

NAVÍOS - NACIONES¹

Breve ensayo sobre la importancia de una literatura nacional en Pessoa y Murena.

"Patria dispersa: caes

como una pastillita de veneno en mis horas."

Roque Dalton²

Introducción:

La idea de este trabajo es presentar algunas de las consideraciones que a nuestro entender Fernando Pessoa y Héctor A. Murena estiman necesarias a la hora de establecer las reglas heurísticas que definen lo que es un "arte nacional", ya que en estos autores la preocupación por esta temática representa uno de "los puntos de enlace o nodos entre la poética y la sociedad"³.

Esta preocupación es la que nos lleva a hacer dialogar a estos dos escritores que, cómo nos expresa en el epígrafe Dalton, experimentan vivencialmente la cuestión nacional.

Dice Pessoa: "La idea patriótica estuvo siempre más o menos presente en mis propósitos...y no pienso en hacer arte si no lo hago meditando hacerlo para

¹ ¡Ah el Gran Muelle de donde partimos en Navíos-Naciones!/¡El Gran Muelle Anterior, eterno y divino!/ fragmento de *Oda Marítima* de Alvaro de Campos, en *Fernando Pessoa. Antología de Álvaro de Campos*. Selección de José Antonio Llardent (1987), 2008. Madrid. Alianza Editorial. P. 73.

²En el poema "El alma nacional", *Taberna y otro lugares*, Ocean Sur, Bogotá (2007). p.11.

³ Swiderski, L. (2012) *Pessoa y Antonio Machado. Autores en tensión. Los autoremas como enlaces entre literatura y sociedad*, Mar del Plata, EUDEM. P.37.

tener el nombre de Portugal en todas mis realizaciones. Es una consecuencia del hecho de afrontar con seriedad el arte y la vida”⁴.

Dice Murena: “Ayer escribí la palabra *piadoso* para calificar el modo en que –supongo– debemos considerar al país. [...] La *pietas*, en cambio, sobreviene irremisiblemente cuando se entiende que uno es de alguna manera el país, que no ha nacido aquí en vano”.⁵

Esta inquietud de ambos autores por desentrañar cuál es el origen y el destino de este artefacto cultural⁶ denominado Nación, la llevaron adelante a pesar del juicio de la *intelligentsia*, para la cual, ocuparse de este tema es ingresar a un lugar donde “los rostros del desprecio y del silencio lo reciben”.⁷

Un sector de esta *intelligentsia* que proviene de la literatura, considera que el abordaje del tema nacional no es propio de dicha disciplina o corresponde a mentes perezosas. Un ejemplo de esta posición en el caso de Pessoa nos expresa:

“Estamos ante un caso patente de escamoteo [prestidigitación] político-literaria. Elevan a las alturas de la gloria a los “heterónimos” a-políticos de Fernando Pessoa; ignorando sistemáticamente la rebaja [desprestigio] hasta la mediocridad de la obra nacionalista que Fernando Pessoa dejó firmada con su nombre. Decir que un poeta nacionalista tiene talento es 100% contra la ética comunistoide: de una apariencia ingenua, simple, de quién trata apenas de

⁴ Pessoa, F.: (2013) *Política y Profecía. Escritos políticos 1910 – 1935*, edición crítica de Nicolás González Varela, España, Montesinos. p.39.

⁵ Murena, H. A.: (2012) *Los Penúltimos Días (1949-1950)*, Valencia, Pre-Textos. p.100.

⁶ “Los artefactos culturales como unidad descriptiva indican por un lado la materialidad del artefacto como así también su aspecto simbólico. [...] Los artefactos culturales intervienen en la constitución de los procesos psicológicos, al estar desarrollados históricamente y tener una finalidad práctica que implican a los sujetos entre sí.” *A Psychological Cultural approach to VR experiences*, Ruggeroni, Carlos en *PsychNology Journal*, 2004, Volume2, Number 3 (p. 333/34)

⁷ *Las ciento y una*. Revista de la realidad americana, Año I, N° I (único número), junio de 1953. p.1.

literatura, los “valores humanos” son casi exclusivamente política contra la Nación. Política literaria, que es una política como cualquier otra.⁸

En el caso de Murena se nos dice:

“No creo que resulte saludable en esta época, ni que sea la misión del escritor, exaltar los nacionalismos (de cualquier índole). Nunca se ha hecho desde *Sur*. Con eso de creerse cada cual *mejor*, sólo se logra rebajar el nivel de los pueblos y de los individuos. Y es una manera de nacionalismo, aunque refinado, el decir, cuando alguien se propone publicar un libro sobre un inglés: “Sería más útil que fuese sobre un argentino”.⁹

Otro sector de esta *intelligentsia* es la academia –el mandarinato de las ciencias sociales y políticas-, para los cuales la utilización del mito para ordenar e interpretar la historia, es una forma primitiva e irracional de entendimiento.

Un ejemplo de ello está dado por Gonzalez Valera cuando expresa que “Pessoa asimiló muchas tesis centrales del psicólogo reaccionario Gustave Le Bon”, entre ellas la que hace referencia al *foule*¹⁰.

“Si bien las *foules* se mueven fuera de toda reflexión o de razonamiento, incluso son refractarias a las leyes de la Lógica, son las más aptas y eficaces para la acción. Como no se mueven por medio de asociación de grandes ideas, se movilizan de manera exclusiva a través de “ideas-imágenes”, presentadas en forma elemental y simple, y la mejor es el mito. Pessoa adoptará esta posición

⁸ “Estamos perante um caso patente de escamoteacao político-literária. Elevam ás culminancias da glória os “heterónimos” a-políticos de Fernando Pessoa: ignoram sistemáticamente ou rebaixam até a mediocridade a obra nacionalista que Fernando Pessoa deixou assinada pelo seu nome. Dizer que um poeta nacionalista tem talento é 100% contra a ética comunístóide: com a aparência ingénuia, simples, de quem trata apenas de literatura, os “valores humanos” fazem quási exclusivamente política contra a Nacao. Política literaria, que é uma política como qualquer outra”. Augusto da Costa, “Fernando Pessoa e os “valores humanos”, *Diario da Manhã*, 19 de Novembro de 1938 en Almeida O., “A Ideologia Da Mensagem” en *Fernando Pessoa, Mensagem. Poemas Esotéricos*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1993. p. 330.

⁹⁹ Carta de Victoria Ocampo en *Sur*, N° 176, junio de 1949, p. 98-99 en Murena, H. A.: (2012): op. cit.

¹⁰ multitud

en la que la Mitogenia jugará un papel central en transformar a la masa en un móvil para la acción que permita transformar la perenne decadencia portuguesa.”¹¹

También Murena será catalogado como un poeta “esotérico-romántico” (Cristóbal, 1999: 105) por darle al mito el carácter de una forma de explicación de la historia y de la realidad:

“Son si se quiere, los mitos que me forjé para explicarme el juego de las fuerzas humanas y sobrehumanas que hacen que este trozo de orbe llamado América milagrosamente ande y que su andar sea a la vez tan extraño y tan dificultoso. Por esto, por considerarlos mitos –y no en el sentido peyorativo que no sé por qué se ha dado a veces a esta palabra- preferí publicarlos como los había escrito, [...] El día que la ciencia de la historia decida regir sus especulaciones por estos misterios de los orígenes y de las postrimerías conquistará una visión del mundo y del acaecer mundano tan libre y válida como es el fluir de ese acontecer”.¹²

Lo que cuesta leer tanto en Pessoa como en Murena, es que en ellos no se trata de la enumeración de elementos objetivos que luego de una larga cadena dé como resultado algo determinado o algo que ya estaba determinado en las leyes de la historia. Precisamente este lugar del acontecimiento que ocupa el mito, lleva muchas veces a ingresar en la discusión sobre lo cierto o falso, lo legítimo e ilegítimo del relato sobre la forma nación, desde el campo del conocimiento que trata de validar ese acontecimiento¹³; sin tener en cuenta

¹¹ Pessoa, F. (2013): op. cit. p. 22-23.

¹² Cita realizada por Héctor Schmucler en “*H..A. Murena*” en revista La Caja, Nº 10, noviembre y diciembre de 1994. Buenos Aires. p. 8.

¹³ Nos estamos refiriendo a la historia y la historiografía.

que dicho relato, por ser una poiesis, es un acontecimiento original que otorga significaciones y sentidos, allí donde no los había “Elijiendo puntos focales [nodulares] en el tiempo y figuras ejemplares que marcaron esa historia en sus líneas de fuerza creadoras”¹⁴

Tal vez sería más apropiada decir junto con Bhabha que:

“Las naciones, como las narraciones, pierden sus orígenes en los mitos del tiempo y sólo vuelven sus horizontes plenamente reales en el *ojo de la mente* [*mind's eye*]. Una imagen semejante de la nación –o narración– puede parecer imposible romántica y excesivamente metafórica pero es de esas tradiciones del pensamiento político y del lenguaje literario que la nación emerge como una poderosa idea histórica en Occidente. Una idea cuya compulsión cultural se apoya en la unidad imposible de la nación como una fuerza simbólica [...] Lo que quiero enfatizar en la amplia y liminal imagen de la nación con la que comencé, es la particular ambivalencia que persigue la idea de la nación, el lenguaje de quienes escriben sobre ella y que vive en quienes viven en ella”.

Este aspecto liminal¹⁵ de la forma nación y su relato, se hace presente en la participación de elementos inmemoriales y primigenios que forman un estado de apertura, un período de transición; donde la ambigüedad de la forma nación se caracteriza porque no hay fronteras entre hechos históricos y no-históricos, sino interacción y confluencia en cada momento.

¹⁴ Pereira da Costa, D. (1993): “A Mensagem Messianica” en *Fernando Pessoa. Mensagem. Poetas esotéricos*. Madrid. Fondo de Cultura Económica. p. 259.

¹⁵ Relativo al Limen: Umbral. En los aportes de Arnold Van Gennep y Turner sobre el proceso ritual, se habla de liminal como un espacio de ambigüedad, apertura, indeterminación, período de transición, donde las fronteras entre distintos estados, se observan como formas de interacción y confluencia entre esos diversos Estados.

También Benjamín¹⁶ acude en nuestra ayuda cuando dice: "Articular históricamente el pasado no significa conocerlo "como verdaderamente ha sido. Significa adueñarse de un recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro"¹⁷,

Ese instante de peligro para nuestros autores, es el diagnóstico realizado por ambos sobre la decadencia del momento cultural en el que estaban inmersos y la necesidad de dejar las vanguardias extranjeras en pos de una relectura nacional de la historia.

Creemos que lo que la academia no puede tolerar es que, tanto Pessoa como Murena, realicen una *inversión escandalosa* que consiste en *leer la historia desde la literatura* (Savino, H. 1998).¹⁸

En este estado de situación, parece claro que en realidad de lo que se trata en la crítica que se le realiza sobre este aspecto, a la obra de estos autores, Pessoa y Murena, es aquello que nos dice Foucault en *El orden del Discurso*: "el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse" (1983: 12). En este caso, el discurso que insta la Nación, que construye la identidad.

Desarrollo:

¹⁶ Debemos recordar que es Murena quien trae a nuestra lengua a Benjamin, Adorno, Horkheimer.

¹⁷ Benjamin, W. (2007) "*Conceptos de Filosofía de la Historia*". La Plata. Terramar. p. 67.

¹⁸ "Inversión radical. Insoportable para los que leen la literatura desde la historia. Inversión escandalosa: lectura de la historia desde la literatura." en "Murena, la palabra injusta" de Hugo Savino en "*Folisofía*" de Héctor A. Murena (1998). Buenos Aires. Eudeba. p. 151.

Es Castoriadis quien nos previene que "Nadie pudo poner nunca una nación bajo el microscopio; [porque toda ella] no existe más que como una significación imaginaria que [expresa una] cohesión, por ejemplo, todos los franceses que dicen: somos franceses." (2006:78)

Por ello cuando Borges nos dice que:

"A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires:

la juzgo tan eterna como el agua y el aire"¹⁹

el escritor nos revela sus dudas sobre los relatos, la memoria y la historia creada alrededor de la fundación de Buenos Aires, más aún, si tenemos en cuenta que esas estrofas son parte del poema "Fundación Mítica de Buenos Aires". Y no sólo se duda de la fundación de Buenos Aires, sino también de la patria; al decir:

¿Y fue por este río de sueñera y de barro

que las proas vinieron a fundarme la patria?

Estas afirmaciones, provenientes de un prestidigitador de lo real como Borges, además nos traen las sospechas sobre la forma en que la historia recoge la memoria y construye un relato sobre la fundación. Una duda, sobre las características de la fundación de algo, pues si "la juzgo tan eterna", ¿cómo saber cuándo comenzó? Hay un juego contradictorio imperceptible pero categórico, para instaurar la discusión entre, "la juzgo tan eterna como el agua y el aire", y la existencia objetiva de una "fundación". ¿Es eterna o tuvo un origen? y ¿Cómo es ese origen?

¹⁹ Borges; J. (1989): *Fundación Mítica de Buenos Aires* en Cuaderno San Martín. Buenos Aires. Emecé.

Cuando en el poema "Ulises" de *Mensagem*, Pessoa expresa: "El mito es la nada que es todo", el escritor pone en discusión la forma de elaborar una historia. Por ello Pereira Da Costa expresa que Pessoa en *Mensagem* considera a la historia de Portugal no a partir de los datos, sino a través de una interpretación, de una hermenéutica en la que "reyes, reinas, héroes, seguirán un orden cronológico, aunque con un tiempo con otra dimensión, una doble dimensión, del devenir y de la eternidad"²⁰

"En su apariencia *Mensagem* celebra, releyéndolo una luz espectral del sueño que cada uno encarna, los héroes – mitos de nuestra Historia..."²¹

Asentándonos en Anderson (2007)²² es coherente expresar que ambos autores tratan de expresar la peculiaridad de una nación o del relato forma nación que una comunidad adopta. No intentan inventar algo nuevo, sino presentar una forma distinta de imaginar, de metaforizar, lo que nos aglutina y compone el horizonte de nuestras existencias. Es sobre esta estrategia literaria que ambos autores se preocupan por presentar la posibilidad de una literatura de carácter nacional.

Ahora, en palabras de Martín Lago, (1993) "¿De dónde resulta en última instancia el elemento tradicional racional? ¿Cómo se define el "universo interno", en virtud de qué es tal?"²³

²⁰ Pereira da Costa, D. (1993): op. cit. p. 260.

²¹ "Na sua aparência, *Mensagem* celebra, relendo-os na luz espectral do sonho que cada um encarnou, os heróis – mitos da nossa História...", en "Sonho de Império e Império de Sonho" de Eduardo Lourenco en *Fernando Pessoa Mensagem, Poemas esotéricos*. 1993. Madrid. Fondo de Cultura Económica. p. XXI.

²² Anderson; B. (2007): *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del NACIONALISMO*. México. Fondo de cultura Económica.

²³ Martín Lago, P.(1993): "Heteronímia y Filosofía" en *Poética y metafísica en Fernando Pessoa*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. Servicio de Publicacións e Intercambio Científico. p. 54 – 85.

Para dar respuesta a estas preguntas es que vamos a organizar este trabajo de la siguiente manera: primero trataremos de mostrar las discusiones de estos dos autores sobre cómo constituyen la posibilidad de un campo cultural nacional o propio. Segundo, trataremos de expresar cuál es la operación del espíritu que, según Pessoa y Murena, produce una poesía o una literatura nacional.

I.-

Pessoa es claro al afirmar que el momento en el cual le tocó vivir, era un momento crítico para la cultura de Portugal. Por ello en la carta a Casais Monteiro de 1935 le decía que la publicación de su obra *Mensagem* coincidía con: “uno de los momentos críticos (en el sentido original de la palabra) de la reorganización del inconsciente nacional”²⁴. Reorganización en la cual él se encontraba comprometido desde mucho tiempo antes, como lo testimonian textos del período de 1910 a 1916 que Gonzalez Varela (2013) aglutina bajo el título de “Radicalismo republicano. Nacionalismo integrista”. Ya en ese momento Pessoa expresaba: “No vivimos fuera de la cultura francesa. Podemos conocer autores alemanes, ingleses, italianos, pero los conozco por medio del estado de espíritu creado por la cultura francesa”.²⁵

Esta conciencia de la enajenación de la cultura propia por otra, también se presenta en Murena:

“No nos extrañamos. Porque así como en cada día y en cada encrucijada de la historia hemos sido mistificados y conculcados por potencias que nos

²⁴ “Carta de Fernando Pessoa a Adolfo Casais Monteiro, sobre la génesis de los Heterónimos”, en *Pessoa Obra Poética. Tomo I, edición bilingüe*. Barcelona. Ediciones 29.

²⁵ Pessoa, F. (2013): op. cit. p. 83.

alejaron de nuestros problemas de americanos y argentinos para inmolarnos a la solución de sus propios problemas, del mismo modo se nos ha enseñado a adoptar como cultura propia las soluciones ajenas de problemas extraños, a cubrir nuestras almas con trajes usados que sirvieron sobre todo para asfixiarnos.”²⁶

Si bien se puede decir que la apreciación de Murena está más ligada a las consecuencias socio-históricas de los procesos de colonización sufridos por nuestra tierra, también es cierto que coincide con Pessoa cuando denuncia la imposición de las denominadas “culturas centrales” por sobre las periféricas que el poeta lusitano padecía. Imposición que todavía continúa. Sin embargo, las estrategias para lograr desarrollar una cultura propia son en ambos casos distintas.

En el caso de Pessoa esta sensación de estancamiento e inferioridad de la cultura portuguesa: “Estamos en una fase de estancamiento porque somos esclavos –somos esclavos de una nación extranjera de *quando en quando*”²⁷, es lo que permite la aparición del “provincianismo” que la caracteriza. Y este “provincianismo” a su vez, es la que aleja a la cultura lusitana de su lugar en el proceso civilizatorio que Europa continúa llevando adelante y en el cual Portugal era un actor principal.

En contrario a lo que planteará Murena y que veremos más adelante, Pessoa interpreta que la “esclavitud” de la cultura portuguesa proviene de estar sometidos a *una cultura* y no por varias a la vez. El luso considera que la

²⁶ Murena, H.: *Las ciento y una* en Espacio Murena (10/04/2012) www.espaciomurena.com.ar. Es notable el hecho de que Bernardo Soares también se refiera en el *Libro del Desasosiego* a “los vestidos que cubren nuestro cuerpo y nuestra alma”.

²⁷ Pessoa, F. (2013): op. cit. p. 71.

civilización es esta interdependencia e influencia recíproca entre diversas culturas: "Si hubiéramos recibido de cuando en cuando más corrientes del extranjero estaríamos liberados"²⁸, por ende la ausencia en ese momento histórico de este enfrentamiento entre diversas culturas, profundiza el provincianismo.

Portugal integraba la corriente civilizatoria de Europa debido a su tarea de cultura conquistadora y descubridora de nuevos continentes. Esta situación ponía constantemente a la cultura lusitana dentro de este flujo extranjero con las culturas de los países colonizados, como con la cultura de las otras naciones conquistadoras, dando vitalidad y universalidad a la cultura portuguesa.

La pérdida de esta actividad de flujo y reflujo en la cultura portuguesa la colocan en la pasividad cercana a la muerte, como nos dice Álvaro de Campos:

En cuanto a mí, soy de esos portugueses
que una vez fue la India descubierta
quedaron sin trabajo. Muerte cierta.
Pienso en esto desde hace muchos meses.²⁹

No es extraño que Pessoa a través de uno de sus heterónimos exprese *saudade* sobre este período de la cultura portuguesa, porque es precisamente en el período de las denominadas conquistas y "descubrimientos" de los países europeos donde se gesta la *modernidad*; con la necesaria aparición de las "colonias" como sujeto subalterno. Sujeto desposeído tanto en el sentido económico (establecimiento del capitalismo a partir de la expoliación de los

²⁸ Op. cit. pág. 71

²⁹ "Opiario" en *Fernando Pessoa. Antología de Alvaro de Campos*. Selección de José Antonio Llardent, 2008, Madrid, Alianza Editorial. p. 41.

bienes y productos de las colonias a favor de las manufacturas), como desde el punto de vista cultural (establecimiento del *código*³⁰ que permitirá interpretar lo que es real, entendiendo por real a aquello que debe ser visibilizado por nosotros y lo que no). Es con la presencia de este **OTRO** antes desconocido, que la cultura europea se define como “la Cultura”, y Europa como la depositaria de “la Civilización”.

Esta realidad histórica que da lugar a la modernidad es también la que refleja el carácter *moderno* de Pessoa para quien el problema del decadentismo de la cultura portuguesa y su quietismo, es posible resolverlo en la integración de los elementos externos que faciliten la movilidad y creatividad cultural interna. La necesidad de una cultura cosmopolita que sintetice la cultura nacional y desaloje el provincianismo. Es por ello que Pessoa nos dirá que: “La manera más simple de hacer surgir en un país una idea nacional es el conflicto de la cultura: lanzar al interior de aquel país una influencia extranjera; una neutralizará a la otra y, en el esfuerzo por confrontarla y asimilarla, el país desarrolla un espíritu propio, finalmente redescubriéndolo y recuperándolo”.³¹

Ordoñez hace hincapié en esta pertenencia de Pessoa a las tradiciones que forman la *modernidad* y que se reflejan en el escritor en forma “paradigmática” al decir:

“Lo dicho: la transformación como única constante. Es un doble juego: síntesis del universo externo o extranjero que se hace antítesis de un universo interno o tradición nacional; nueva síntesis de estos dos elementos de donde

³⁰ Baudrillard, J.(1984): *El desplazamiento de los político*, Revista Utopía, Año 1, N° 2, Buenos Aires.

³¹ Pessoa, F. (2013): op. cit. p. 83.

resulta el nuevo elemento tradicional nacional al que inmediatamente se le opone como antítesis la síntesis de los nuevos elementos extranjeros”.³²

Murena enfrenta la enajenación de nuestra cultura con otras estrategias. Para el escritor argentino existe la necesidad, poco económica para la *intelligentsia* en general, de renegar de los caminos ya abiertos por occidente; e iniciar nuevos caminos, aunque más no sea, para llegar a los mismos logros.

Si queremos erradicar la occidentalización forzada a la que fuimos sometidos, el autor plantea un movimiento de ruptura radical con lo que se toma como lo naturalmente impuesto, la colonización occidental. Se trata de dispersar las totalizaciones aprehendidas por nosotros, sobre nosotros, pero creadas por otros.

[América] “Debía descender al fondo de sí con movimientos que significaban en principio una negación de lo occidental. Y no sólo de lo occidental, sino de todas las formas en que se hubiese plasmado la plenitud.

América debía descender a lo informe, a sus zonas abismales: únicamente cuando pareciera hallarse en pleno extravío se encontraría cerca de su camino. Porque aunque lo que los americanos buscábamos fuera igual que lo que ya habían logrado otros, debíamos buscarlo a través de la diferencia. Sólo separándonos de los demás llegaríamos a donde los demás estaban.”³³

En Murena es necesario un movimiento de negación radical, pero no dentro de una lógica dialéctica que proponga una nueva síntesis, sino dentro

³² Ordoñez, A. (1985): “Modernidad, heteronimia y proyecto nacional en Fernando Pessoa”, en *Cuadernos Hispanoamericanos* 425, Noviembre. Madrid: ICI. 143 – 165.

³³ Murena, H. (2006): *El pecado original de América*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Pág. 10.

de una lógica del enfrentamiento y la diferencia. La posición rupturista se basa no sólo en el enfrentamiento con lo "Europeo", sino en forma más decisiva, con la que dio a lugar a nuestra forma subalterna de la cultura, *la modernidad*.³⁴

Es por eso que Murena cuando habla de Arlt como el escritor que pudo inventar una nueva forma de presentar sus personajes en la novelística dice: "La primera debilidad con que tuvo que cerrar la puerta de su fortaleza fue la de rechazar la cultura, por presentir en ella al enemigo más insinuante, más persuasivo y más avallasador de su coraje."³⁵

Pessoa reconoce que ese "estado de espíritu creado por la cultura francesa" es el que hay que desterrar. Permitiendo así nuevamente, un renacimiento totalizador de la cultura portuguesa y la aparición del estado de espíritu nacional.

Murena también reconoce un estado de espíritu en nuestra cultura creado por la cultura europea: "Con América se da el escandaloso caso de que -salvo frustrados intentos- ha sido y es interpretada, inclusive por los americanos, según una clave puramente europea"³⁶, e consecuencia sugiere *el parricidio* histórico-cultural de Europa, para que pueda nacer un estado de espíritu propio.

En un caso, el lusitano, se trata de un renacimiento. En el otro, el argentino, de un nacimiento.

³⁴ Aquí podríamos observar que si bien cómo dice Ordoñez, Fernando Pessoa es el paradigma de la modernidad con la creación de los heterónimos. También es cierto que tal *poiesis* puede ser incluida en una escritura de la tardo- modernidad. En cambio Murena, podría ser incluido en el movimiento literario posterior a él denominado contra- moderno y estimulado por las escuelas poscoloniales. De todas maneras como bien nos advierte Eduardo Gruner, Latinoamérica puede ser revisitada por los intelectuales de la postcolonialidad, ya que varios siglos antes inició estos debates.

³⁵ Murena, H. (2006): op. cit. p. 84-85.

³⁶ Idem. Pag. 23.

Sin embargo, algo los vuelve a relacionar. Murena interpreta y ejecuta el *parricidio* de Europa a partir de Edgar Allan Poe, poeta y escritor admirado por Pessoa desde su temprana edad, hasta sus últimos días. Es famosa su traducción "rítmicamente apegada al original" -nos dice Pessoa-, de *El Cuervo* y posteriormente de *Annabell Lee*; realizando "en portugués lo que Baudelaire hizo en francés, o sea, una traducción que se parece mucho a un amoroso gesto y a un tributo estético y devocional".³⁷

Pero no acaba allí la impronta de Poe en Pessoa, hay otra consideración que realiza Solís Carrillo que es importante a la luz de nuestro trabajo. Según este autor, cuando Pessoa habla de los tres caminos para el establecimiento de una poesía con identidad nacional, expresa que:

"La primera, [es aquella] formada por gente como el estadounidense Whitman y el belga Verhaeren, o en filósofos como Nietzsche. Esta primera vía consiste, en voz de Pessoa en: *entregarse al mundo exterior, dejarse absorber por él, extrayendo de él la vida hueca y ruidosa, el esfuerzo sólo el esfuerzo y la naturaleza, simplemente como naturaleza*. El segundo camino, más centrado en el Romanticismo, se basa en la exacerbación de lo individual, en el rechazo de la realidad mundana, en la recuperación de lo gótico, lo exótico y lo inaudito. Pessoa inscribe en esta órbita a poetas como Baudelaire y Allan Poe:

*Ponerse a un lado, apartados de esa corriente, en un sueño individual,
completamente aislado, reaccionando inerte y pasivamente contra la vida*

³⁷ Solís Carrillo, L. (2009): "Edgar Allan Poe y su presencia en Fernando Pessoa" en *Espéculo. Revista de estudios Literarios*. Universidad Complutense de Madrid. p. 6.
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero42/poepessoa.html>

moderna, ya sea por esa ansia medieval, la medievalité, ya sea por medio de la fuga hacia lo lejano en el espacio, o hacia lo que hay de extraño y de extraordinario en la vida -lo Lejano que hay al final de la vida.

Por último, en unas cuantas líneas, Pessoa traza lo que denomina "camino portugués"³⁸

Cómo observamos no sólo la participación de Poe en Pessoa tiene que ver por el interés de este último en el género de la novela policíaca, o en la admiración por una escritura basada en la puesta en escena del raciocinio para lograr la introspección que el poeta norteamericano realizaba. Sino también, en la denuncia que Poe realiza sobre el carácter corrosivo y la intemperie cultural en la que nos coloca la *modernidad* y en la necesidad de oponernos a estos efectos de la *modernidad*.

Esta ruptura con una cultura europea que languidece cargada de *modernidad* es lo que según Crespo se puede observar en *Ultimátum* a través del heterónimo Alvaro de Campos:

¡Europa está harta de no existir todavía! ¡Está harta de ser tan sólo el arrabal de sí misma! ¡La Era de las Máquinas busca, a tientas, el advenimiento de la Gran Humanidad!

¡Europa ansía, al menos, Teóricos de Lo-que-será, Cantores-Videntes de su Futuro!

[...] ¡Europa quiere pasar de designación geográfica a persona civilizada!

¡De lo que está ahí pudriendo a la Vida, qué gran cantidad es estiércol para el futuro!

¡Lo que está ahí no puede durar, porque no es nada!

³⁸ Ídem, p. 6

¡Yo, de la Raza de los Navegantes, afirmo que no puede durar!

¡Yo, de la Raza de los Descubridores, desprecio cuanto se menos que descubrir un Nuevo Mundo!

¿Quién hay en Europa que, por lo menos, sospeche hacia donde cae el Nuevo Mundo ahora por descubrir?

¿Quién sabe estar en un Sagres cualquiera?

¡Yo, al menos, soy una gran Ansia, del tamaño exacto de lo posible!

¡Yo, al menos, tengo la estatura de la Ambición Imperfecta, pero de la Ambición para Señores, no para esclavos!

¡Me hiergo ante el sol que declina, y la sombra de mi Desprecio anochece en vosotros!

¡Yo, al menos, soy suficiente para indicar el Camino!

En oposición a la *modernidad* la construcción de una identidad nacional permitirá que Pessoa o el Supra-Camoens sea suficiente para indicar el camino que significará el renacimiento de la civilización europea, asentado en la aparición del Quinto Imperio de la cultura portuguesa.

Precisamente este rasgo de oposición a la *modernidad* es lo que Murena rescata en Poe como el primer Americano que realiza “el primer azote con que el alma europea, después de su viaje a América, refluye sobre sí misma, para minar y romper la vieja residencia”.³⁹ Por ello Murena adjudica a Poe su influencia en el nacimiento de los “poetas malditos” -cómo el caso de Baudelaire que nombra Pessoa-. Poetas que querían romper con esa Europa

³⁹ Murena, H. op. cit. p. 26

“en la que empieza a aflorar violentamente el cansancio por la historia” y donde la “voluntad nihilista extraeuropea [de Poe] cae sobre tierra fértil”⁴⁰

Poe mestiza la anciana cultura europea.

Para Pessoa, Poe aporta elementos para una crítica de aquellos aspectos de la *modernidad* que asfixian la aparición de una cultura nacional.⁴¹

Murena toma esa crítica de Poe a la *modernidad* desde una hermenéutica americana, convirtiéndola en una “voluntad de discontinuidad, voluntad de ruptura con el espíritu europeo, [...] *voluntad de parricidio espiritual*”.⁴²

Hasta aquí hemos tratado brevemente de dar cuenta sobre la relación entre la posibilidad de un espíritu nacional en el marco de la cultura occidental, para ambos autores.

II.-

En este punto trataremos de mostrar como ambos autores consideran la necesidad de un temperamento local, o cómo se logra una literatura que refleje *el espíritu nacional o el sentimiento nacional*.

Una producción literaria es nacional –en el caso de Pessoa– si la obra está impregnada del *espíritu nacional*.

En el caso de Murena, si esta expresa el *sentimiento nacional*.

⁴⁰ Ídem, p. 26

⁴¹ “Somos portugueses, no franceses. El vago misticismo propio de nuestro carácter, y que está totalmente ausente del espíritu francés, no puede ignorarse so peligro de provocar una terrible reacción. Inculcar el positivismo al alma portuguesa es querer matarla. Puede que el portugués no necesite creer, pero siempre necesitará soñar” en *Extraño extranjero. Una biografía de Fernando Pessoa* de Bréchon R. Madrid, Alianza Editorial. 1999. p. 153

⁴² Ídem, p. 31

Para estos autores no se trata que una obra sea nacional porque se ocupa de temas nacionales. Es más, creer que el tratamiento de los temas nacionales hace a la producción literaria una producción nacional, es un error que termina en el pintoresquismo, el folclorismo o el nacionalismo. Incluso Murena va más allá al decir que el arte nacional no es lo mismo que arte nacionalista.

Pessoa llama la atención sobre el hecho de que cualquier literatura por el sólo hecho de recoger temáticas que hacen a la tradición, necesariamente no se convierte en una literatura nacional. Por ello dice que la nueva poesía portuguesa tiene como característica

“a sua *anti-tradicionalidade* ficava provada na sua *originalidade* –como seria *original* se se baseasse em tradicoes?–” para agregar “Poesia *absolutamente* original e poesia *absolutamente nacional* sao expressoes interconvertiveis”⁴³

Tratar temas que hacen a la tradición o al folclor de una nación, no significa crear una obra de carácter o temperamento nacional.

Ordoñez (1985) expresa que para Pessoa la *supertradicionalización* de la literatura es un factor negativo, de estancamiento y que produce un desequilibrio en ese proceso de síntesis entre cultura nacional y cultura extranjera del que habíamos hablado en el punto I.

⁴³ Pessoa, F. (1912): “A nova poesia portuguesa no seu aspecto psicologico” en *A Águia*, 2da. Série, nº 9,11 e 12. Porto: Set. Nov. E Diz. 1912. www.arquivopessoa.net/extos/3101.

Pessoa propone una "reescritura de la tradición"⁴⁴ que permita la emergencia de un arte nacional, un arte propio que permita luego su debate y enfrentamiento con la cultura occidental.

Si no es la tradición o la utilización de temas nacionales lo que hace de una literatura, una literatura nacional; ¿Dónde se encuentra el *espíritu nacional* (Pessoa)? ¿A partir de qué operación de alquimia se obtiene el *sentimiento nacional* (Murena)?

Creemos que el camino para desandar estas preguntas debe empezar por preguntar ¿cuál es la importancia de la literatura, del arte, para ambos autores?; para luego buscar la operación de alquimia que permite que ese arte, sea nacional.

Para Pessoa y para Murena, la importancia del arte y por ello de la literatura, radica en ser la herramienta que permite enfrentar el "horror" de la existencia. Comprender el "horror" de la realidad bruta de la Naturaleza.

Iriondo Aranguren, analizando el *Libro del desasosiego*, nos dice que "La obra artística carecería de fuerza si lo siniestro no se hallara presentido", agregando que Bernardo Soares "...nos muestra el horror que la existencia entraña, el dolor, el desasosiego, el hastío..." y por ello el arte "produce siempre, cuando es arte, un efecto benefactor, placentero: linda el límite de lo soportable y, de esa fuente de horror, extrae beneficios que producen intensificación vital, elevación del poder propio en el agente y en el paciente.

⁴⁴ Swiderski, L. (2015): "Causas y efectos de la ficcionalización de la voz autoral", power del Seminario: *Heteronimia y ficcionalización de la voz autoral*, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Sólo el arte es capaz de producir verdadero consuelo en un mundo sin religión.”⁴⁵

Es a partir del arte que se puede enfrentar “El horror ante lo azaroso, ante lo imprevisible, tantas veces mostrado a lo largo del libro”.⁴⁶

Crespo Massieu también nos pone al tanto de esta dificultad existencial en la relación con la realidad que expresa Pessoa al decir: “La realidad exterior, el mundo, los otros, surgen entonces como una amenaza: irrupción violenta de lo real en un mundo de sueños que es a la vez refugio y condena.”⁴⁷

Bernardo Soares también lo expresa:

“Es tan enorme el tedio, tan soberano el horror de estar vivo, que no concibo que haya cosa que pueda servir de lenitivo, de antídoto, de bálsamo o de olvido para él.”⁴⁸

Pero el mismo Soares, y tal vez Pessoa, en su viaje de contradicciones, encuentra una forma que hace posible abordar la realidad:

“La literatura, que es el arte casado con el pensamiento y la realización sin la mancha de la realidad, se me antoja el fin hacia el que debería tender todo esfuerzo humano, si fuera verdaderamente humano, y no una superfluidad del animal.

Creo que decir una cosa significa conservarle la virtud y despojarla del terror. Los campos son más verdes en el decirlos que en su verdor. Las flores, si

⁴⁵ Iriando Aranguren, M. (1987) “Fernando Pessoa, el desasosiego y su ética”, en *Anthropos* 76/75, Barcelona. ps. 112 – 118.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Crespo Massieu, A. (1987) “Los paisajes interiores de Bernardo Soares, en *Fernando Pessoa. Poeta y pensador, creador de universos*. *Anthropos*, nº 74-75, Barcelona. ps. 104 – 111.

⁴⁸ Pessoa, F. (2013): *Libro del desasosiego* (nueva edición corregida y ampliada de Richard Zenith. Traducción de Perfecto E. Cuadrado), Barcelona, Acantilado. Fragmento 184.

se describen con frases que las definan en el aire de la imaginación, tendrán colores de una permanencia que la vida celular no permite.

Moverse es vivir, decirse es sobrevivir. No hay nada de real en la vida que no lo sea porque fue bien descrito.”⁴⁹

El decir las cosas, describirlas con palabras, hacer de la realidad una literatura, es la manera de conjurar lo que tiene de “horror” esa realidad. Pero además para Bernardo Soares, lo real en la vida, lo es, si está bien “descrito”.

Esta actitud de literaturizar lo real, la vida, es una forma de espiritualizarla y hacer de este modo más vivible la existencia “Sí, el Arte, que vive en la misma calle que la Vida, aunque en un sitio diferente, el Arte que alivia la vida sin aliviar el vivir...”⁵⁰

Esta forma de “aliviar” el “horror” de la vida, que es el Arte, es precisamente una de las características de esta nueva poesía (literatura) portuguesa de la que habla Pessoa cuando dice que la originalidad de esta nueva poesía radica en: “-la *espiritualización de la Naturaleza* y, al mismo tiempo, la *materialización del Espíritu*, en su humilde comunión con el Todo.”⁵¹

¿Y qué dice Murena al respecto?

“El horror es mundo que no ha sido bautizado con la palabra del espíritu, es mundo del que no se ha dicho nada, sobre el que no se ha alzado otro mundo. Por eso el arte, la literatura, es el sagrado oficio del que,

⁴⁹ Idem, fragmento 27

⁵⁰ Pessoa, F. (2013): op. cit. p. 25

⁵¹ “-a *espiritualizacao da Natureza* e, ao mesmo tempo, a *materializacao do Espirito*, a sua comunhao humilde no Todo” en Pessoa, F. (1912), op. cit. p. 7

mentándolas fielmente, conjura el horror de las cosas, se las entrega de verdad al hombre...”

La realidad bruta del mundo es donde interaccionan fuerzas primordiales que están fuera de nuestro alcance. Sólo hay posibilidad de interactuar en este mundo en bruto, nombrándolo, descubriéndolo con la palabra que es nuestro espíritu.

La palabra del hombre crea un mundo sobre el mundo, espiritualizándolo y enfrentando el horror del mundo que es mudo. Y al tratar de representar ese mundo, es donde aparece una forma peculiar de hacerlo que es la que presenta *el sentimiento nacional*. Y es una forma peculiar porque está asentada en el sentimiento nacional “que adquiere un pueblo a causa de su tensión con el paisaje en el que se desenvuelve, dándole a la palabra paisaje el sentido de suma de lo geográfico y lo humano”.⁵²

El obstáculo que significa la realidad es la instancia que moviliza mi intercambio con ella. Y en ese intercambio, las vivencias que me atraviesan se me ofrecen como comprensiones particulares de esa peculiar realidad en la que existo; la integración de esas comprensiones son las que forman en mí el *sentimiento nacional*.

Atravesado por todas esas sensaciones y vivencias “las facultades críticas del individuo se vuelven sobre dichos contenidos emocionales, los determinan y los expresan en forma estética, histórica o filosófica”⁵³, pero ya en posesión de un *sentimiento nacional*.

⁵² Murena, H. (2006): op. cit. p.64

⁵³ Idem, p. 52

Es por eso que Murena o –según los críticos el *Murenismo*- si bien reconoce la estatura creativa y técnica de los escritores enrolados en el movimiento *Martín Fierro* y la preocupación de este movimiento por expresar una “orientación hacia lo nacional”, expresa que esa estrategia se llevaba adelante con un “nacionalismo europeísta” que tornaba a esos poetas casi como “turistas de buena voluntad”. Porque lo que realizan esos escritores es describir los símbolos del sentimiento nacional pero no experimentan el *sentimiento nacional*.

Esta alquimia entre realidad exterior y realidad interior también está presente en Pessoa, y son los estudios que dan la base para la creación del *sensacionismo*.

Pessoa nos dice: “Nada existe, no existe la realidad, apenas las sensaciones”⁵⁴, entendiendo que la sensación no sólo es el mundo exterior, sino que es el resultado de una integración con el mundo interior. Así lo recoge también Ordoñez “...de la síntesis de una realidad externa o caos abstracto y una realidad interna, temperamento o base mental, resulta la sensación o versión de la realidad” para el *sensacionismo*.

Si complementamos esta afirmación de Ordoñez con aquella otra de Pessoa que dice:

“...no existe verdadera originalidad sin equilibrio perfecto (...), ¿en qué consiste el equilibrio? (...). Esencialmente en el grado de su atención al mundo exterior, y cuanto más atento esté al mundo exterior tanto mayor su equilibrio será. Y, ¿en qué consiste la originalidad? En tener ideas enteramente propias e individuales; y “enteramente individuales y propias” quiere decir subjetivas. Sin

⁵⁴ “Nada existe, nao existe a realidade, mas apenas sensacoes” en Ordoñez, A.:(1985) op. cit. p.154

embargo, como el espíritu elabora impresiones venidas del exterior, la originalidad será tanto mayor cuanto mayor fuera el número de impresiones del exterior que el espíritu sea capaz de elaborar originalmente.”⁵⁵

Observaremos a nuestro juicio, el mecanismo que permite la aparición del *espíritu nacional*. Esta operación en la cual las “impresiones venidas del exterior” (la realidad), que el espíritu elabora con un temperamento o base mental para luego devolverlas a dicha realidad exterior; es la operación que da lugar a un *espíritu nacional* que forma parte de un arte nacional. Y es nacional porque es “original” en la medida que responde a una realidad (mundo exterior) particular, que no se repite en otros lugares y que es *espiritualizada* por alguien que tiene un temperamento formado en la relación con ese exterior, y que le da su carácter *local*.

La universalidad de los temas que trata la literatura es tal, gracias al retrato que de ella hace una singularidad. Para reflejar lo universal de un tema, primero debe recorrer el tratamiento local, que como tal, es original. Si no, estamos ante la repetición de un universal ya tratado.

Es como el *mar*, que es universalmente salado. Pero es salado porque también encierra, *lágrimas de Portugal*.⁵⁶

Es como el hombre, que puede asumir un punto de vista universal sobre la realidad, pero siempre lo hará, *inevitablemente, a la sombra de la casa natal*.⁵⁷

⁵⁵ Op.Cit. p.156

⁵⁶ Pessoa, F. (1997): op. cit. tomo I. p.243.

⁵⁷ Murena, H. (2012): *Los Penúltimos Días (1949 – 1950)*. Valencia. Pre-Textos. p. 93.

Bibliografía:

ANDERSON, B. (2007): *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del NACIONALISMO*. México. Fondo de cultura Económica.

BAUDRILLARD, J. (1984): *El desplazamiento de lo político*. Revista Utopía. Año 1, N° 2, Buenos Aires.

BENJAMIN, W. (2007): *Conceptos de Filosofía de la Historia*. La Plata. Terramar.

BORGES; J. (1989): *Fundación Mítica de Buenos Aires* en Cuaderno San Martín. Buenos Aires. Emecé.

BRÉCHON R. (1999): *Extraño extranjero. Una biografía de Fernando Pessoa*. Madrid. Alianza Editorial.

CRESCO MASSIEU, A. (1987): "Los paisajes interiores de Bernardo Soares, en *Fernando Pessoa. Poeta y pensador, creador de universos*. Anthropos, n° 74-75, Barcelona. p. 104 – 111.

CRISTOFALO, A. (1999): "Murena, un crítico en soledad", en CELLA, Susana (direc. Del volumen), *La irrupción de la crítica. Historia crítica de la Literatura Argentina*. Vol. 10, Buenos Aires, Emecé, pp.101-123.

Da COSTA, A. (1938): "Fernando Pessoa e os "valores humanos", *Diario da Manhã*, 19 de Novembro de 1938 en Almeida O., "A Ideologia Da Mensagem" en *Fernando Pessoa. Mensagem. Poemas Esotéricos*. Madrid. Fondo de Cultura Económica. 1993.

DALTON, R. (2007): *Taberna y otro lugares*, poema "El alma nacional". Bogotá. Ocean Sur.

IRIONDO ARANGUREN, M. (1987): "Fernando Pessoa, el desasosiego y su ética", en *Anthropos 76/75*, Barcelona. p. 112 – 118.

LOURENCO, E. (1993): "Sonho de império e império de sonho" en *Fernando Pessoa Mensagem. Poemas esotéricos*. 1993. Madrid. Fondo de Cultura Económica. p. XXI.

MARTÍN LAGO, P. (1993): "Heteronímia y Filosofía" en *Poética y metafísica en Fernando Pessoa*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. Servicio de Publicacións e Intercambio Científico. p. 54 – 85.

MURENA, H. A. (1953): Editorial de *Las ciento y una*. Revista de la realidad americana, Año I, N° I (único número), junio de 1953. Buenos Aires.
www.espaciomurena.com.ar.

MURENA, H. (2006): *El pecado original de América*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

MURENA, H. A. (2012): *Los Penúltimos Días (1949-1950)*, Valencia, Pre-Textos.

ORDOÑEZ, A. (1985): "Modernidad, heteronimia y proyecto nacional en Fernando Pessoa", en *Cuadernos Hispanoamericanos* 425, Noviembre. Madrid: ICI. 143 – 165.

PEREIRA DA COSTA, D. (1993): "A Mensagem Messianica" en *Fernando Pessoa. Mensagem. Poetas esotéricos*. Madrid. Fondo de Cultura Económica.

PESSOA, F. (1997): *Obra poética* (2 tomos bilingües). Introducción, traducción y notas: Miguel Ángel Viqueira. Barcelona. Ediciones 29.

PESSOA, F. (2008): *Antología de Alvaro de Campos*. Selección de José Antonio Llardent. Madrid. Alianza Editorial.

PESSOA, F. (1912): "A nova poesia portuguesa no seu aspecto psicológico" en *A Águia*, 2da. Série, nº 9,11 e 12. Porto: Set. Nov. E Diz. 1912.
www.arquivopessoa.net/extos/3101.

- PESSOA, F. (2013): *Libro del desasosiego* (nueva edición corregida y ampliada de Richard Zenith. Traducción de Perfecto E. Cuadrado). Barcelona. Acantilado.
- PESSOA, F. (2013): *Política y Profecía. Escritos políticos 1910 – 1935*, edición crítica de Nicolás González Varela, España, Montesinos.
- RUGGERONI, C. (2004): "A Psychological Cultural approach to VR experiences", en *PsychNology Journal*, 2004, Volume2, Number 3. Nueva York.
- SAVINO, H. (1998): "Murena, la palabra injusta" en "*Folisofía*" de Héctor A. Murena. Buenos Aires. Eudeba. p. 151.
- SCHMUCLER, H. (1994): *H.A. Murena* en revista La Caja, N° 10, noviembre y diciembre de 1994. Buenos Aires.
- SOLÍS CARRILLO, L. (2009): "Edgar Allan Poe y su presencia en Fernando Pessoa" en *Espéculo. Revista de estudios Literarios*. Universidad Complutense de Madrid. pág. 6. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero42/poepessoa.html>
- SWIDERSKI, L. (2012): *Pessoa y Antonio Machado. Autores en tensión. Los autoremas como enlaces entre literatura y sociedad*, Mar del Plata, EUDEM.
- SWIDERSKI, L. (2015): "Causas y efectos de la ficcionalización de la voz autoral", power del Seminario: *Heteronimia y ficcionalización de la voz autoral*, Universidad Nacional de Mar del Plata.

